

e impuso a su cuñado don Miguel Antonio Caro, don Marco Fidel Suárez, candidato hoy para la Presidencia de Colombia, apoyó la intromisión de aquel mandatario en la contienda eleccionaria y expuso sin paliativos, la disociadora doctrina, en carta dirigida a *La Prensa* de Bogotá el 31 de Marzo de 1891, de la siguiente manera:

«Hay que confiar también en las lecciones de la experiencia. Sería labor desgraciada el anteponer ideales generosos pero irrealizables, ~~■~~ *al supremo deber de la conservación*. El partido nacional es muy cuerdo para admitir que algún mal puede justificar el *suicidio*, y sabe que no hay labor más desastrosa y digna de las maldiciones del cielo y de la tierra, que la de pelear los hermanos dentro de una fosa, como Hamlet y Laertes.

»Pasaron ya seguramente los tiempos en que el ideal de la dignidad era la iracunda disciplina de las democracias furiosas. En Colombia hemos visto ya que *a eso* es bastante preferible la práctica de los verdaderos partidos que no tienen *a mengua seguir la voz* de su jefe, ya sea su jefe Gladstone, ya sea el Presidente honorario de una República».

Si mañana el señor Suárez, dado que triunfara en los comicios del próximo Febrero, resucitara en el poder tales maquiavélicas doctrinas, no se le podría tachar de inconsecuente, y tras él vendría un gobierno teocrático, como muy bien lo expresa Luis Nieto Caballero en *El Espectador* de Bogotá:

«No es el señor Suárez el verdadero enemigo: es la tendencia que encarna. Su nombre puede resistir muchos elogios, y, lo que todavía es superior, muchos

exámenes. Errores graves se encuentran en su vida, pero ante su capacidad intelectual y su probidad personal todos se inclinan. No es eso lo que se combate. Es el peligro de un gobierno reaccionario, al cual habría de llegar, aun contra sus anhelos, en virtud de los compromisos que el General González Valencia *sabe*, y nosotros *sospechamos*, que ha contraído. Es el peligro de sus partidarios, peligro muy real y casi inevitable, porque, como lo dijo el poeta de manera sublime:

«el hombre, como el huevo,
en nidos de dolor será serpiente
y en nidos de piedad será paloma».

F. F. N.

Diciembre de 1917.

Trozos escogidos por el Doctor Lafosse

¿Qué es lo que hace el crédito de los billetes de banco? —La certidumbre de que serán pagados en metálico en el momento de su PRESENTACIÓN. Cualquier otra doctrina es engañosa.

MIRABEAU

Asamblea Nacional Francesa, 20 de Nov. de 1789

La moneda es la mercadería universal, esto es, la mercadería que, por su pequeño volumen y la consiguiente facilidad de transporte, por su divisibilidad y por su incorruptibilidad, es recibida universalmente en cambio de toda mercadería particu-